

## Entrevista

Desiderata ha hablado con José Luis Gonzalo Sánchez-Molero, Decano de la Facultad de Documentación de la Universidad Complutense de Madrid

### “Auguro muy buena salud a la profesión de bibliotecario”

El Grado de Información y Documentación es el que deben cursar aquellas personas que quieran titularse para trabajar en los escalafones superiores de una biblioteca. La UCM tiene una de las facultades de Documentación más importantes de España y hemos querido desde *Desiderata* arrojar luz sobre estos estudios entrevistando al máximo responsable de dicha facultad, su Decano, José Luis Gonzalo Sánchez-Molero. Todo amabilidad y buen humor, también se reconoce en él una sabiduría muy cercana, muy actual.

José Luis Gonzalo Sánchez-Molero / Fotografía de María Olivera



Enrique Navas / *Desiderata*

**¿Es usted consciente de que hay muchos jóvenes pre-universitarios y universitarios que no saben qué es el Grado de Información y Documentación y lo que en él se estudia?**

En efecto. Se trata, probablemente, de una de las titulaciones de Grado que tienen una menor visibilidad entre los futuros estudiantes. Es un fenómeno general en todas las universidades españolas que ofrecen esta formación. Y si bien la Complutense es la universidad que puede, año tras año, “presumir” de una

mayor matriculación, esto se debe más bien a la propia dimensión de la misma. Conscientes de esta circunstancia, desde hace algún tiempo se han promovido desde nuestra Facultad diversas iniciativas para dar a conocer más y mejor el Grado en Información y Documentación. En los últimos tres años se ha lanzado en institutos y colegios de Madrid y de su Comunidad una campaña informativa, “Documentalistas: indispensables para la sociedad”, donde se da a conocer en el aula o en las Ferias de Estudios Universitarios la carrera y sus sali-

das profesionales a los estudiantes de Bachillerato. El alcance de este tipo de campañas es limitado, pues no es posible actuar más que en una pequeña parte de los centros educativos. Por ello, este tipo de actividad directa se complementa con campañas en medios de comunicación, destinadas a dar a conocer las titulaciones universitarias, como, por ejemplo, la revista *¿Y ahora Qué?*, o, a través de esta entrevista. Asimismo, no debe olvidarse que los estudiantes que en se enfrentan a la elección de una carrera universitaria se informan en gran manera

## Entrevista

a través de la Red, en consecuencia, disponer de una buena página web y de unas redes sociales de la Facultad activas constituyen otras herramientas fundamentales en la promoción del Grado en Información y Documentación. Disponemos de perfiles de la Facultad en Facebook, Twitter, Instagram y también de un canal de Youtube. La información que proporciona la propia Universidad también es importante, pero al mismo tiempo debe reconocerse que, entre la gran oferta de estudios de Grado que ofrece la Complutense, nuestro Grado pierde visibilidad. De aquí la necesidad de actuar desde otros ámbitos.

**Antes, con las palabra “Biblioteconomía”, algo se intuía... ¿Vé adecuado el nombre actual del Grado?**

Se trata de una cuestión que viene debatiéndose desde hace treinta años, cuando se redactó el Libro Blanco de esta titulación. Al final del mismo, los autores de este texto resumen un interesante debate al respecto. Existe cierta nostalgia hacia la biblioteconomía en algunos ámbitos, quizás porque entre los años ochenta y noventa del siglo pasado las Escuelas de Biblioteconomía existentes gozaban de muy buena salud en cuanto al número de estudiantes. Aquellas

diplomaturas que impartían (y licenciaturas en algunos casos como en la propia Complutense) tuvieron matriculaciones muy superiores a las que en la actualidad se observa. Fueron años en los que las Escuelas de Biblioteconomía conectaron de manera muy exitosa con las necesidades laborales creadas por la automatización de las bibliotecas en España y con la creación al mismo tiempo de una amplia red de bibliotecas y archivos municipales, autonómicos, universitarios e institucionales, vinculada al desarrollo de “Estado de las Autonomías”. No creo que por regresar a la denominación de “Biblioteconomía” hubiera un cambio en la

José Luis Gonzalo Sánchez-Molero





# Entrevista

percepción social de nuestro ámbito de conocimiento y, al mismo tiempo, sería como mirar hacia el pasado. Cuando se optó por la denominación de Información y Documentación, relegando la denominación de Biblioteconomía, se hizo mirando hacia el futuro, previendo los efectos de una nueva sociedad mundial, que se adivinaba estaría basada en la Información como uno de sus pilares más importantes. Y así ha sido. Fuimos entonces previsores ante el futuro, pero al mismo tiempo optamos por una terminología que provenía del ámbito anglosajón, trasladando los conceptos de la “Information and Library Science” a nuestro país.

En el ámbito académico y profesional no hay dudas al respecto, pero difícilmente puede decirse lo mismo con respecto a la percepción social que existe fuera de aulas, bibliotecas y archivos. Si se hiciera una encuesta en la calle preguntando que les sugiere a los ciudadanos palabras como “información” o “documentalista”, lo más probable es que respondan que se trata de profesiones relacionadas con el periodismo o con los medios audiovisuales y con la informática. En la Universidad Complutense esta confusión se incrementa por la existencia de una Facultad de Ciencias de la Información, centro que en otras universidades se denomina como de Comunicación o de Periodismo. Es por ello muy habitual en nuestra Universidad que muchos estudiantes creen que nuestro Grado forma parte de la

oferta formativa de una facultad que porta el mismo nombre. Quizás sería bueno por ello empezar a pensar en primar el término Documentación en el Grado, como ya se hace en muchos másteres y programas de Doctorado. Ahora bien, nos movemos ya en un debate donde casi parece que se contraponen el marketing y la ciencia. ¿Debemos cambiar las denominaciones de las titulaciones para que sean más visibles y atractivas, o, al contrario, debemos apostar por mantener una terminología científica y profesional coherente con la percepción que tenemos de nosotros en cuanto a área de conocimiento?

**Entonces, ustedes forman, no a bibliotecarios, sino a “Profesionales de la Información y la Documentación”, ¿verdad? Lo digo porque existen muchos jóvenes que no quieren ser documentalista o profesionales de la información, sino únicamente bibliotecarios**

El Grado en Información y Documentación de la Universidad Complutense solemos presentárselo a los nuevos estudiantes como un “cuádruple Grado”. Como es evidente, este tipo de titulaciones universitarias son existen, ni la nuestra tiene esa consideración académica. Lo que les queremos transmitir a los estudiantes es que (en una época donde reciben mucha información sobre la utilidad de los dobles grados), al optar por nuestra carrera van a formarse en cuatro ámbitos profesionales distintos: biblio-

tecarios, archiveros, gestores de la información y documentalistas.

## ¿Cuál es la diferencia?

Las dos primeras profesiones, bibliotecarios y archiveros, son, sin duda, las que tienen una mayor tradición y, por tanto, también aquellas que disponen de un mayor reconocimiento social. Todo el mundo sabe lo que es un bibliotecario y un archivero, lo que quizás nos cueste más es transmitir entre la juventud que se trata de dos profesiones apasionantes y que, además hoy por hoy están en constante renovación y transformación. Las otras dos profesiones, gestores de la información y documentalistas, responden a ámbitos labores muchos más recientes, vinculados a esa Sociedad de la Información en la que estamos inmersos. No constituyen profesiones excluyentes con respecto a las anteriores, al contrario, incluso podemos considerar que todos son documentalistas de una manera general, pero sí es verdad que la empresa, las instituciones, los medios de comunicación y el auge de las redes sociales precisan de profesionales especializados. En realidad, hablar hoy solo de gestores de la información y de documentalistas oculta la gran variedad de tareas y salidas labores que subyacen a dicha terminología: analista de datos, arquitecto de contenidos, consultor, community manager, content curator, digitalizador, especialista en posicionamiento on line, etc... son muchos perfiles profesionales.



# Entrevista

**Y si alguien que lee esta entrevista quiere ser sólo bibliotecario... ¿Le recomienda el Grado?**

Por supuesto. No sé si los puntos suspensivos en su pregunta quieren translucir la idea de que como los libros en papel van a desaparecer, las bibliotecas también lo harán. Que el libro digital sustituya de manera completa al de papel está por ver. Hace unos años se anunciaba la inminencia de esta transición, y no ha sido así. El libro en papel sigue teniendo buena salud, vinculado especialmente al ocio y a la lectura. Es de esperar que lo que se produzca sea una convivencia entre ambos formatos, y que sea solo en el ámbito profesional y científico donde el predominio del libro digital sea predominante, ya que su difusión en este formato garantiza un mejor acceso y consulta. En todo caso, las bibliotecas (y los bibliotecarios) ya están en constante transformación y adaptación para afrontar los cambios que se producirán, y ya son evidentes.

Las bibliotecas no desaparecerán porque deberán atender las nuevas necesidades de sus usuarios en información, investigación, documentación, ocio y sociabilidad. Auguro muy buena salud a la profesión de bibliotecario, porque están demostrando una gran versatilidad y capacidad de adaptación, a pesar de que no muchas veces les acompaña el apoyo presupuestario.

**En la Facultad de Documentación de la UCM, ¿Qué ofrecen a los alumnos?**

En principio, una amplia oferta de estudios, que deseamos aumentar. Los estudios de biblioteconomía, archivística, información y documentación, han sido impartidos en esta Universidad desde hace más de treinta años, primero a través de la Escuela de Biblioteconomía y Documentación y desde el 2007 en la actual Facultad de Ciencias de la Documentación. Su experiencia en la enseñanza en estas materias viene avalada no solo por ser uno

de los centros pionero en España sobre estos estudios, sino también por ser el que mayor número de solicitudes de ingreso y de estudiantes tiene en todo el país, y eso es estupendo. En nuestra universidad la formación ofertada cubre todos los ciclos, estando implantados desde hace años en esta Facultad el Máster en Gestión de la Documentación, Bibliotecas y Archivos, el Máster en Patrimonio Histórico Escrito y el Doctorado en Documentación. Estas titulaciones oficiales permiten al estudiante de grado optar a una formación más especializada tras titularse. Se ha aprobado también la oferta en el próximo curso de un Máster en Documentación fotográfica, y en este curso actual ya se imparten en nuestra Facultad el Máster en Edición, un título propio en colaboración con la Fundación Santillana.

**¿Qué cosas tiene la UCM que no tengan otras? Véndanos un poco su facultad y su universidad.**



José Luis Gonzalo Sánchez-Molero

# Entrevista

Muchas y variadas, es verdad que la universidad Complutense de Madrid es la más grande de España, y que esto puede a veces dar la sensación de gigantismo y masificación, al menos desde fuera. Pero cuando se está dentro la percepción es muy distinta. Naturalmente que su tamaño como institución educativa genera inconvenientes, pero al mismo tiempo ofrece a sus estudiantes unas oportunidades y unos servicios tan amplios y excepcionales que superan con creces los inconvenientes. Nuestra facultad, además, ofrece una atalaya única para percibir esa situación. Por un lado, se ubica en el coloquialmente denominado como “Campus de Chamberí”, en el centro de Madrid, con una óptima comunicación en transporte público (líneas 1, 2 y 7 de Metro) y varias líneas de autobuses de la EMT. Y por otro lado,

somos la facultad más pequeña de la Complutense. Los problemas de la masificación no los percibimos, pero sí disfrutamos de todas las ventajas de pertenecer a una gran universidad en cuanto a financiación, actividades culturales, bibliotecas, plataformas tecnológicas, etc. Tal combinación nos permite ofertar un amplio programa de actividades formativas, cursos de formación continua, como los de encuadernación. Somos también una facultad que cuenta con un profesorado joven y experimentado, multidisciplinar (en función de la amplia oferta profesional a la que da acceso este Grado), pero también especializado en cada área. Se enseña no sólo con un enfoque teórico, sino también práctico y aplicado, siempre a grupos reducidos. Las aulas disponen de todo el material necesario para

una formación de calidad, con los medios tecnológicos más modernos. Hay seis aulas de informática, con unos 200 ordenadores que se renuevan de manera periódica. Los estudiantes disponen también de una biblioteca y de una hemeroteca. La formación práctica es prioritaria en nuestros estudios: hay firmados más de cien convenios para prácticas curriculares con bibliotecas, archivos y centros de documentación.

**Ahora, Decano, además, existe un nuevo grado de IyD pero a nivel digital... ¿Es correcto?**

¿Más puntos suspensivos? En este caso no sé cómo interpretarlos. Ahora mismo estamos en un proceso de modificación de nuestro Grado en Información y Documentación. Esto era necesario, pues las



José Luis Gonzalo Sánchez-Molero



## Entrevista

necesidades laborales y las capacidades docente que había en 2006 no son las mismas en 2018. Y en esta modificación es vital la actualización de los contenidos y de las materias en dos ámbitos: las tecnologías y la gestión digital de la información y la documentación. Se trata de una necesidad imperiosa, que nos demandan los alumnos y las empresas. Nuestra Facultad pertenece a un cluster de FESABID, y yo mismo participo en el grupo de trabajo que integra a las empresas que se dedican a la catalogación, la digitalización, etc. Soy el único cargo académico que asiste, y esto me permite conocer de primera mano sus necesidades.

Es necesario, por tanto, actualizar nuestros estudios, pero sin perder por ellos materias y conocimientos vinculados a la biblioteconomía y a la archivística. ¿Por qué? Siguen siendo profesiones con futuro y son indispensables en la configuración de nuestra identidad como área de conocimiento. Las tecnologías son importantes, pero debe advertirse que son solo una de nuestras herramientas de trabajo. Cada vez más importante, sí, como en otras actividades, pero en nuestro caso corremos el riesgo (y ya está presente en el mercado laboral) de que nuestro ámbito profesional se confunda con el de la Informática o con el del marketing. Si las empresas del mundo laboral creen que un documentalista es un informático, se agravarán nuestros problemas de visibilidad, y es una cuestión muy importante que debe tenerse en cuenta.

**¿Qué salidas profesionales (y esto sí que es interesante para nuestros lectores jóvenes) tiene el Grado de Información y Documentación?**

La empleabilidad de nuestro Grado es muy alta. Las estadísticas son a veces engañosas, ya sea porque durante mucho tiempo solo atendían al empleo en la Licenciatura en Documentación, ya sea porque muchos de los yacimientos de empleo en lo que nuestros egresados son reclamados no se catalogaban como propios de documentalistas. Sin embargo, la demanda laboral es muy superior a la oferta de titulados que cada año terminan el Grado.

**<< La formación práctica es prioritaria en nuestros estudios: hay firmados más de cien convenios para prácticas curriculares >>**

Debe recordarse que estamos hablando de promociones inferiores al centenar de graduados. Esto facilita que la mayor parte de ellos ya estén realizando prácticas remuneradas o tengan contratos temporales en el último año de su carrera, compaginando estudios y trabajo. Si nos referimos de manera específica a las salidas laborales más demandadas, es verdad que la de bibliotecarios y archiveros se redujo de manera drástica durante la pasada crisis económica, ya que las oposiciones a auxiliares y a funcionarios desaparecieron. Sin embargo, este paréntesis de varios años, junto con las inevitables jubilaciones, han permitido que desde

hace dos años se estén convocando numerosos concursos y oposiciones en bibliotecas y archivos, tanto en la administración central, como en la autonómica, la municipal y la universitaria. Otros ámbitos laborales donde nuestros titulados son muy demandados es en el de los documentalistas y digitalizadores en medios de comunicación y en empresas. Y precisamente por ello debemos mejorar su formación en tecnologías. Desde hace años la Facultad pone a disposición de los estudiantes de 4º de Grado y de los titulados un Servicio de Información sobre Empleo, donde de manera específica se les informa a través de una plataforma en red de las ofertas de empleo y de prácticas y becas renumeradas que lleguen hasta el Centro por diferentes vías. Esto es altamente beneficioso y consigue que los alumnos estén informados en todo momento, ése es el objetivo.

**¿Algún alegato final, Decano?**

Dicho todo lo anterior, no quiero reiterarme ni cansar al lector. Si éste está pensando en estudiar el Grado en Información y Documentación, creo que ya le he proporcionado todos los datos necesarios. Lo que sí le voy a recomendar es que sea cual sea la carrera que elija (y si es en mi Universidad mejor), que disfrute de la vida académica que se le ofrece. La Universidad no es solo un conjunto de planes de estudios que facultan para ejercer unas profesiones, es una experiencia de vida. Que aproveche al máximo los próximos cuatro años.